

EL ABONADO

DEL VIÑEDO

¡Amigo agricultor!, Vd que exige una gran cosecha a sus viñedos,

ABONELOS CORRECTAMENTE

Para empezar, tenga presente que no todas sus viñas necesitan, ni el mismo abono, ni las mismas cantidades, ya que por lo general, su composición físico-química no será igual y por otra parte, tampoco todas las viñas tienen el mismo vigor ni dan las mismas producciones.

Según esto, un abonado **CORRECTO**, será aquel que cumple estas condiciones:

COMPLETO, EQUILIBRADO, OPORTUNO y SUFICIENTE.

Un abonado será **COMPLETO**, cuando en su composición entran los tres elementos nutritivos fundamentales, **NITROGENO, FOSFORICO y POTASA**.

Así pues, y salvo rarísimas excepciones, nunca debe Vd. utilizar un solo elemento en la fertilización del viñedo, como el tan generalizado como descartado uso exclusivo de los nitrogenados (Nitratos y sulfato amónico).

Se dice que un abono es, además de completo **EQUILIBRADO**, cuando los tres elementos que lo componen entran en la proporción adecuada, según las necesidades del viñedo y la composición de la tierra.

En general, y para la viña, este equilibrio se consigue cuando el abono está compuesto por:

- 1 parte de **NITROGENO**
- 2 partes de **FOSFORICO**
- 1 parte de **POTASA**

Según la regla anterior, puede Vd. optar por utilizar:

un abono compuesto por
un 25% de **SULFATO AMONICO**

un 50% de **SUPERFOSFATO DE CAL**, y
un 25% de **POTASA**

O bien incorporar a sus viñas, abonos complejos granulados, del tipo 5-8-12; 10-16-24; 9-18-27; etc, etc.

Como no es objeto de este artículo, explicar la influencia de cada uno de los elementos sobre la planta, ni la diferencia entre los abonos compuestos y complejos, que quizás hagamos en otra ocasión, continuaremos indicándole, que estos abonos debe incorporarlos a la tierra en el momento **OPORTUNO**.

Una época buena, en general, para incorporar los abonos es la de **ENERO-FEBRERO**, no debiendo olvidarse de enterrarlos convenientemente.

Por fin, eche la cantidad de abono **SUFICIENTE**, con arreglo a las características del suelo, el estado y vigor de las cepas y las producciones obtenidas en la campaña anterior.

Como no se deben dar dosis de abonado sin conocer por un análisis, la composición del suelo de cada parcela, el estado y vigor de las cepas, las producciones obtenidas en campañas anteriores, los abonos aportados en campañas pasadas, etc, nosotros, para satisfacer la lógica pregunta del viticultor, y solo a título orientativo, diremos que en general, una dosis de 100 gramos de abono por cada kilo de uva recogida en la campaña anterior, puede dar buenos resultados.

En resumen, trace un plan de abonado para cada parcela o grupo de parcelas similares y procure, siempre que le sea posible, utilizar cada 3 años de 10 a 15.000 kilos por hectárea de

Pasa a la página 11